

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE MARÍA REICHE NEUMANN "LA DAMA DEL DESIERTO"

Dra. Gladys C. Arias Arroyo



*Tengo definida mi vida hasta el último minuto de mi existencia:
Será para Nazca. El tiempo será poco para estudiar la maravilla
que encierran las pampas, allí moriré.*

MARÍA REICHE NEUMANN

Desde hace miles de años es castigada con furia por el viento, el sol la quema sin clemencia y la lluvia casi no se asoma, solamente las estrellas están presentes centelleando todas las noches: la pampa de Nazca, sobre cuya superficie se observa trazadas líneas y otros dibujos que son visibles únicamente desde el cielo y que hoy son conocidas como las líneas de Nazca.

LAS LÍNEAS DE NAZCA, hoy reconocidas como patrimonio de la humanidad, son un conjunto de figuras zoomorfas, fitomorfas y geométricas, que aparecen grabadas en la superficie de las mesetas desérticas y que perduran hasta hoy intactas, subsistiendo a los embates del tiempo y la naturaleza.

Aunque las más famosas son las figuras, las más numerosas son las líneas; estas miden cientos de metros de largo por unos cuantos centímetros de ancho, formando verdaderos surcos que parecieran no tener inicio ni fin. Los dibujos son menores en cantidad comparados con los diseños geométricos que consisten en cientos de líneas, triángulos y cuadriláteros que ocupan grandes extensiones de

terreno. La técnica de construcción fue cuidadosa, llevando las líneas a cerros y barrancos sin desviarse de su dirección original. "La profundidad de las líneas no excede los 30 cm y algunas son simples rasguños en la superficie, pero aún así pueden ser reconocidas cuando el sol está bajo y el relieve se acentúa", explica la Dra. Reiche, investigadora de estas líneas, en uno de los muchos testimonios que dejó al mundo.

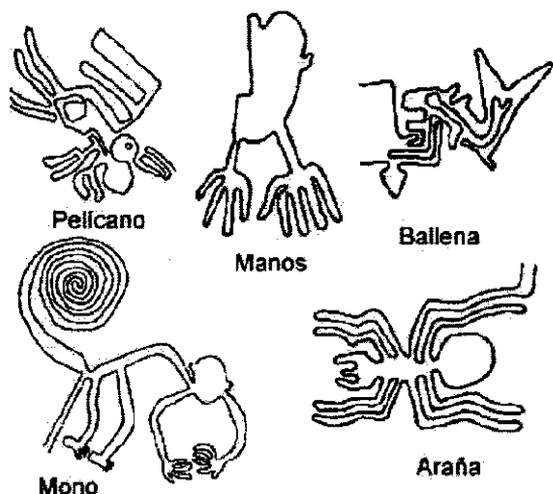
Entre las figuras de mayor tamaño están un pájaro de casi 300 metros, un lagarto de 180 metros, un pelícano de 135 metros, un cóndor de 135 metros, un mono de 135 metros y una araña de 42 metros. Estas dimensiones son motivo de admiración constante por parte de los visitantes de la zona.

Reiche comenta que "hay un ave tan grande que uno puede colocarse en la punta de una de sus alas y no se puede ver ni la cabeza, ni la otra ala, sólo es posible percibir unas pocas líneas sobre el suelo, se tendría que sobrevolar el área para poder apreciarla en su conjunto". Por el contrario, la figura más pequeña encontrada hasta el momento es



Araña de 42 metros.

una espiral que tiene un diámetro de tres metros. Casi la mitad de las figuras están constituidas por espirales y diseños concéntricos de varios tamaños.



Otros animales que figuran son: una ballena; un perro con patas y cola largas; dos llamas; diversas aves como la garza, la grulla, el pelicano, la gaviota, el famoso colibrí y el loro. En la categoría de reptiles, un lagarto, que fue cortado al construirse la Panamericana Sur, una iguana y una serpiente.

Técnicamente las líneas de Nazca son perfectas. Las rectas demuestran gran perfección con unas pequeñas desviaciones a lo largo de kilómetros, las

curvas parecen estar trazadas con la exactitud de un compás. Los dibujos están bien proporcionados, sobre todo si pensamos en las dimensiones de éstos y en la imposibilidad de los incas de elevarse por los aires a observar el resultado de su obra; es por ello que la mayoría de las veces se cita a Nazca como una zona mística.

Algunos creen que las líneas de Nazca son un mapa estelar; otros, un calendario para sembrar y cosechar; otros, como surcos sagrados donde los incas caminaban sobre los dibujos y líneas como un secreto virtual que aún perdura. María Reich nos explica cómo estas líneas eran usadas por los antiguos peruanos como si fuesen un gigantesco calendario solar y lunar.

Este año se conmemora cien años del nacimiento de la científica alemana María Reich, quien dedicó su vida a la preservación y estudio del enigma de estas milenarias líneas que se encuentran en pleno desierto peruano.

María Reiche nació el 15 de mayo de 1903 en Dresden; estudió Matemática, Física y Geografía en la Universidad Técnica de Dresden. Viajó al Perú el año 1932 para trabajar como profesora privada de los hijos del cónsul de Alemania en el Cusco, alternando estas tareas con la lectura de los cronistas de la Conquista, para comprender el significado histórico de las ruinas incaicas, aplicar sus conocimientos a la explicación de los intihuatanas, visitando distintos parajes andinos, con los que disfrutaba sobremanera, demostrando desde entonces su atracción y pasión por nuestra tierra, nuestros ancestros y nuestra cultura.

Al cabo de algunos años se trasladó a Lima, y el año 1939 realizó trabajos de traducción al español por encargo del arqueólogo norteamericano Paul Kosok, referente a las observaciones de unas líneas geométricas trazadas por los antiguos pobladores sobre la vasta extensión de la pampa de Nazca, situada entre el litoral y las estribaciones andinas.

Paul Kosok había descubierto en 1939 estas fabulosas líneas que permanecían en el anonimato, observó por primera vez sobre una pampa rocosa y seca la figura de un ave. Dibujadas sobre un terreno plano de grandes dimensiones, estas rayas y dibujos no son visibles desde el nivel del suelo; por ello Kosok dedujo que para su construcción fueron necesarios conocimientos de matemáticas para poder trazar los dibujos basándose en un modelo a escala menor.

María es seducida por esta apasionante hipótesis, y el año 1940 visita por primera vez el lugar para asomarse al misterio, pero no pudo continuar allí por las restricciones de la guerra. Al término de la guerra se traslada a Nazca para cumplir su misión y nunca más dejarla, consagrándose con pasión, entrega y a tiempo completo al estudio de los excepcionales trazos, actividad a la que se dedicaría toda su vida.

Para poder estudiar las líneas con mayor detenimiento, María Reiche levantó una carpa sin atender a las murmuraciones y los temores de los campesinos, y posteriormente se acogió al alojamiento que le brindó un hacendado de Nazca y día a día empezó a examinar las líneas, recorriendo las llanuras de un extremo a otro, palmo a palmo con cinta de medir en mano, dibujando cada una de las formas trazadas en el suelo, desde lo alto de una escalera de tijera, de la cual bajaba con impaciencia para remover con una escoba las arenas que cubrían algunos fragmentos de las líneas, tratando de hallar respuestas al enigma de las líneas de Nazca.

María Reiche, ejemplo de sencillez, laboriosidad, perseverancia, tenacidad y amor al Perú, ha dedicado toda su vida al estudio, conservación y preservación de las líneas, maravillada con la perfección y exactitud de este histórico documento: "Tengo definida mi vida hasta el último minuto de mi existencia: Será para Nazca. El tiempo será poco para estudiar la maravilla que encierran las pampas, allí moriré", confesó María.

María estaba sola en su lucha por preservar tan grandioso documento cultural. Los turistas, atraídos por el enigma que representan las "Líneas de Nazca", comenzaron a ingresar a las pampas y a deteriorarlas. Hasta que en 1970, el Instituto Nacional de Cultura declaró las Pampas de Nazca como zona protegida. Obtuvo los auspicios de algunas instituciones científicas como el del Servicio Aerofotográfico Nacional. Para tener una visión panorámica del testimonio que se le revelaba, levantó un mirador en un lugar adecuado de la pampa para precisar los contornos de una serie de figuras, que le permitieron definir el conjunto como el más grande calendario astronómico. Vivió pendiente de ellas en una habitación cedida por el gobierno en el Hotel de Turistas de Nazca, y aun empleó guardianes, a quienes facilitó motocicletas para que evitasen o desviasen el tránsito de

vehículos por la pampa, o las visitas desaprensivas de los turistas.

Esta gran investigadora nos explica cómo estas líneas eran usadas por los antiguos astrónomos peruanos tal como si fuese un gigantesco calendario solar y lunar, cobijado en la arena, en las borrosas leyendas y mitos de los lugareños. María Reiche nos define cómo el extraño testimonio y legado de las antiguas culturas peruanas, "Las líneas de las Pampas de Nazca son nada menos que una historia documental de la ciencia y de los hombres de ciencia del Perú prehispánico. En ella se encuentra registrada una tradición científica en donde los antiguos peruanos desarrollaron un abecedario para anotar los más importantes acontecimientos astronómicos de aquellos días. Las Pampas de Nazca son las páginas de un libro escrito con este extraño alfabeto".

María Reiche publicó *Los dibujos gigantes en el suelo de las pampas de Nazca y Palpa. Descripción y ensayo de interpretación*, en 1949, obra que ha sido corregida en sucesivas ediciones y traducciones, y ha logrado una notoria resonancia. Ya de avanzada edad y cuando había perdido la vista y padecía del mal de Parkinson, en 1993 a los 90 años, publicó su obra *Contribuciones a la Geometría y Astronomía en el Perú antiguo*, donde se recogen artículos y manuscritos de más de cuatro décadas de su abnegada y tesonera investigación.

María ha sido merecedora de numerosas condecoraciones como reconocimiento a su gran labor. El Gobierno peruano le concedió la Orden al Mérito y la Orden El Sol en el grado de Gran Cruz por Servicios Distinguidos, y las Palmas Magisteriales en el Grado de Amauta; la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el Grado Académico de Doctor Honoris Causa; la Unesco, la medalla Macchu Picchu; la República Federal Alemana, la Cruz del Mérito. En 1993 obtuvo la tan ansiada ciudadanía peruana, y ese mismo año el Colegio Romain Rolland de Alemania recibió un busto suyo en homenaje a quien fuera su distinguida alumna. Murió el 8 de junio de 1998.

El trabajo de esta admirable "Dama del desierto" todavía no está concluido. El cuidado y la conservación de este tesoro peruano será el mejor homenaje a su incansable y majestuosa labor.